



## **MUJERES CHIHUAHUENSES EN PRO DEL PATRIMONIO CULTURAL**

En conmemoración del 8 de marzo, Día de la Mujer, Elia Fernández, directora de Casas Chihuahua y el testimonio de Irma Chávez, maestra rarámuri comparten su experiencia desde su labor resguardando y difundiendo el patrimonio cultural del estado desde dos actividades distintas.

Elia Fernández Martínez, explicó que en sus inicios y trabajo que ha recorrido dentro de la difusión cultural; comenzando en la Universidad Autónoma de Chihuahua, donde trabajó por 24 años, estando ahí se involucró con distintas personalidades del arte y cultura. Luego a pasó al Quinta Gameros. Sin embargo, a través de distintas personas, declaró: "Fueron para mí maestros, por ellos me interesé y me enamoré de este tipo de espacios y proyectos." Espacios y equipos abiertos para las mujeres, comentó.

Años después tras involucrarse en distintos proyectos culturales en la UACH pasó a formar parte del equipo del poliforum Cultural Universitario, dentro del área de Difusión Cultural, donde tenían a cargo Quinta Gameros y varios espacios de cultura. A partir de las oficinas de Rectoría se iban a cambiar al Campus 1, buscaron una manera para rescatar el espacio en pro de la cultura por lo que se creó una propuesta y a la vez atrajo el material para exposiciones de artistas como el escultor Enrique Carbajal González mejor conocido como Sebastián, así fue el inicio del Poliforum.

Basada en esta experiencia, hace un año Elia Fernández llegó a la dirección de Casa Chihuahua, sitio en el que se encuentran exposiciones temporales y permanentes, se imparten talleres, presentaciones de libro y conciertos. Además, se ubica el calabozo en el que permaneció Miguel Hidalgo, héroe de la Independencia.

Por otro lado Irma Chávez, ingeniera en Ecología por la UACH y maestra rarámuri originaria de Rochéachi, municipio de Guachochi, en la sierra de Chihuahua ha dedicado su vida a la divulgación por el patrimonio de sus raíces; comentó que actualmente trabaja en el proyecto educativo en Busuréliame de la asociación Tierra Nativa, con grupos de 45 niños rarámuri, su principal objetivo en su trabajo es fortalecer su lengua, sus tradiciones, costumbres a través de bailes lecturas, cantos y de identidad cultural para que los más pequeños valoren y entiendan que se debe respetar y que en cualquier espacio nos tomen en cuenta por igual como persona.

En conclusión, ambas mujeres coincidieron en seguir adelante y seguir construyendo juntos y resguardar nuestro patrimonio por igual.